



12° CONGRESO ARGENTINO DE ANTROPOLOGÍA SOCIAL

La Plata, junio y septiembre de 2021

GT49: Por una antropología de las políticas públicas: perspectivas de análisis y cambios de signo de las políticas en la región

Orquestas infantiles y juveniles en el GBA.

Relevamiento y condiciones generales de los proyectos y programas hallados en 2019

Karen Avenburg. CONICET- UNDAV. kavenburg@undav.edu.ar

Lina Tangarife. UNDAV. linatangarife1@gmail.com

Elsa Martinez Quintana. UNDAV. elsi.m.quintana@gmail.com

Candela Barriach. UNSAM- CONICET-UNDAV. cande.barriach@hotmail.com

Verónica Talellis. Ministerio de Cultura, CABA. verohope@yahoo.com

Valeria Saponara Spinetta. UBA-CONICET-UNDAV. noblecaballera_vale@hotmail.com

Alina Cibeá. FLACSO. acibeá@gmail.com

Mariel Di Giorgi. UNDAV. m.digior@gmail.com

Resumen

El Grupo de Investigación sobre Música e Inclusión (radicado en la Universidad Nacional de Avellaneda) viene desarrollando desde el año 2014 diversas investigaciones sobre las orquestas y coros infantiles y juveniles. Entre ellas se cuenta

el relevamiento de orquestas (2014-2015) en el Gran Buenos Aires, en el que atendimos a variables generales que nos permitieran tener una mirada panorámica, tales como locación, objetivos, repertorio, población destinataria y dependencia institucional, entre otras.

En el año 2019, gracias a un subsidio de Universidades Agregando Valor (Secretaría de Políticas Universitarias, Ministerio de Educación de la Nación), realizamos un nuevo relevamiento de orquestas con la intención de actualizar los datos y, también, ampliar a una serie de preguntas de corte más cualitativo, vinculadas con las percepciones de los cambios ocurridos en los últimos años y con las condiciones laborales. Para ello realizamos una serie de encuestas abiertas (a todas las orquestas identificadas), acompañadas por entrevistas a coordinadorxs de programas y, en algunos casos, a integrantes de algunas orquestas. Este relevamiento se encuentra aun en proceso de revisión.

En el presente trabajo nos proponemos, en primer lugar, presentar algunas características generales de los proyectos y programas de orquestas (públicos, privados y del tercer sector); y en segundo lugar, dar cuenta de los cambios percibidos y las condiciones laborales relatadas por nuestrxs interlocutorxs. Buscamos reflexionar acerca de estos proyectos y programas que, en tanto políticas culturales, poseen sus propias dinámicas pero a la vez no son ajenos a las políticas coyunturales.

Palabras clave: *Orquestas infantiles y juveniles; Políticas culturales; Trabajadorxs culturales.*

Introducción

En Argentina existen proyectos y programas de orquestas infantiles y juveniles desde finales de la década del '90. Los mismos combinan la enseñanza musical desde la práctica colectiva con una mirada crítica hacia el carácter excluyente de nuestra sociedad. Estas iniciativas han ido aumentando en número y complejidad a lo largo de

los años y han atravesado diferentes gestiones de gobierno en un crecimiento progresivo, no exento de altibajos (Avenburg, Cibeá y Talellis, 2017). Esta multiplicidad se despliega en un campo sumamente dinámico y con una gran heterogeneidad. En los últimos años se advierten numerosos conflictos y tensiones, en un contexto de modificaciones en las políticas culturales, las modalidades de gestión, los actores intervinientes, y las perspectivas y actividades que se desarrollan en estos proyectos, en especial en el sector público¹.

En esta ponencia nos proponemos, en primer lugar, presentar algunas características generales de los proyectos y programas de orquestas y, en segundo lugar, dar cuenta de los cambios percibidos y las condiciones laborales relatadas por nuestros interlocutores². Buscamos reflexionar acerca de estos proyectos y programas que, en tanto políticas culturales, poseen sus propias dinámicas pero a la vez no son ajenos a la coyuntura política.

El presente trabajo se basa principalmente en un relevamiento realizado en el año 2019³. Tiene sus antecedentes en algunos de los trabajos que desarrollamos con el Grupo de Investigación sobre Música e Inclusión desde el año 2014. Radicado en la Universidad Nacional de Avellaneda, el grupo incluye investigadoras formadas y en formación procedentes de distintas áreas (antropología, ciencias políticas, sociología, gestión cultural, musicología, etnomusicología, docencia musical y periodismo). Con este grupo hemos realizado (de forma colectiva e individualmente) diversas investigaciones sobre las orquestas y coros infantiles y juveniles. Entre ellas se cuentan los relevamientos de orquestas (2014-2015) y coros (2016) en el Gran Buenos Aires. En el año 2019, en el marco del proyecto Universidades Agregando Valor (Secretaría de Políticas Universitarias, Ministerio de Educación de la Nación), realizamos un

¹ Si bien excede al presente trabajo, no podemos dejar de mencionar el fuerte impacto generado en el 2020 en la totalidad de las orquestas (así como en el conjunto de la sociedad) por la pandemia de Covid 19. Sin embargo, en esta ponencia nos remitiremos a los resultados del relevamiento realizado en el año 2019.

² Para este trabajo decidimos utilizar la "X" para referirnos a los géneros de las personas.

³ Además de las autoras de esta presentación, participaron de la recolección de datos para el rastreo de orquestas del 2019 Paula Vilas, Eugenia Amantía y Vania Toledo Sepúlveda.

relevamiento de orquestas (y también coros) con la intención de actualizar los datos obtenidos entre los años 2014 y 2016. Para ello llevamos a cabo una serie de encuestas abiertas destinadas a las orquestas previamente identificadas, acompañadas por entrevistas a coordinadorxs de programas y, en algunos casos, a integrantes de algunas orquestas.

La metodología empleada incluye el rastreo de las orquestas que funcionan en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) y los 24 Partidos del Gran Buenos Aires⁴.

Tomamos aquellas orquestas que –según la auto-adscripción– articulan la formación musical a partir de la práctica orquestal con la inclusión, la integración, la transformación o la justicia social, o que enfocan en poblaciones en situación de vulnerabilidad. Para la actualización del panorama encontrado en el 2015 rastreamos en cada orquesta las mismas variables incluidas en la versión anterior; se trata de variables generales que nos permitieron tener una mirada panorámica, tales como locación, objetivos, repertorio, población destinataria y dependencia institucional, entre otras. Adicionalmente, se incluyeron en esta ocasión preguntas sobre las condiciones laborales y los cambios percibidos en los últimos años. Estas dos últimas preguntas, que apuntan a dimensiones más subjetivas (no por ello menos ancladas en condiciones reales), buscan clarificar las experiencias de lxs trabajadorxs culturales, los escenarios en los que se desarrollaron las orquestas y las dinámicas de gestión que desplegaron

⁴ Almirante Brown, Avellaneda, Berazategui, Esteban Echeverría, Ezeiza, Florencio Varela, General San Martín, Hurlingham, Ituzaingó, José C. Paz, La Matanza, Lanús, Lomas de Zamora, Malvinas Argentinas, Merlo, Moreno, Morón, Quilmes, San Fernando, San Isidro, San Miguel, Tigre, Tres de Febrero y Vicente López.

los proyectos y programas en los últimos años. Como aclaramos a nuestros interlocutorxs, si bien las primeras variables se emplearán para la descripción de cada orquesta contactada, respetaremos la confidencialidad de las respuestas a estas dos últimas preguntas, que no serán incluidas en la información específica de cada orquesta (tampoco publicaremos las fuentes ni otros datos que permitan identificar a las personas u orquestas que las enunciaron). Es en base a estas dos últimas preguntas que elaboramos la presente ponencia.

Orquestas infantiles y juveniles, enfoque teórico

Las orquestas infantiles y juveniles son iniciativas que se pueden encontrar en diferentes regiones a lo largo del mundo; las características histórico-sociales de cada lugar imprimen particularidades, pero parece haber cierto consenso en que, a la par de abordar la enseñanza musical colectiva, se atiende a problemáticas vinculadas con la inclusión, integración y/o transformación social, y se busca enfrentar los efectos de la exclusión social. Estos términos conllevan muchos y diversos sentidos, tributarios tanto de sus trayectorias académicas como de sus usos operativos, que varían contextualmente (Cibea, Avenburg, Talellis y Juarez, 2019), pero a grandes rasgos “representan distintas propuestas para atender a una problemática observada en el plano empírico, como son las desigualdades e injusticias sociales” (Cibea *et.al.*, 2019: 17). Se trata de problemáticas vinculadas tanto con una dimensión socio-económica como con la simbólica, e implican procesos tales como la fragilidad de lazos sociales y de redes de contención, el aumento del individualismo, la erosión de las solidaridades y de la cohesión social, y la precariedad de las condiciones laborales, entre otras (Castel, 1997; Cibea *et.al.*, 2019; Fittoussi y Rosanvallon, 1997; Pérez Rubio, 2006).

Estas problemáticas involucran a la sociedad como totalidad (Castel, 1997; Pérez Rubio, 2006) y afectan de diversas maneras a sus integrantes. No está de más recordar, entonces, que lxs trabajadorxs encargados de gestionar y hacer efectiva la implementación de las mencionadas iniciativas artísticas no son inmunes a ellas, como veremos más adelante. Ahora bien, ¿a qué nos referimos cuando hablamos de trabajadorxs culturales? Las recientes investigaciones acerca de la categoría de trabajador cultural nos permiten reconocer la confluencia de varias disciplinas en su definición (Infantino, 2011; Pais Andrade, 2019; Rabossi, 2000; Simonetti, 2019; Talellis, 2019; entre otrxs). En efecto, gestorxs culturales, artistas, educadorxs no formales, talleristas, docentes, mediadorxs, técnicxs y militantes, son algunas de las clasificaciones profesionales que circulan en este universo de trabajadorxs que se desempeñan en el área cultural, sea en el ámbito privado, público o del tercer sector. De este modo en el caso de las orquestas infantiles y juveniles que analizamos entendemos por trabajadorxs culturales tanto a lxs coordinadorxs de los proyectos como al equipo de educadorxs -sean de instrumento o de lenguaje –, lxs docentes integradorxs y lxs promotorxs y productorxs culturales que acompañan algunos de los proyectos analizados.

Orquestas infantiles y juveniles en el Gran Buenos Aires, contexto socio-histórico

El incremento de orquestas que apuntan a la inserción social y educativa se relaciona con un contexto histórico, económico y social. En nuestro país, como en buena parte de Latinoamérica, podemos identificar un proceso de “descolectivización” que, de acuerdo con Svampa (2004), se inicia en los años setenta y se va profundizando en la década del ‘90, momento en que el gobierno terminó de instaurar el Estado Neoliberal en nuestro país. Algunas de las consecuencias de las medidas económicas y políticas tomadas en los ‘90, fueron la concentración de la riqueza, el aumento de la pobreza y la profundización de las desigualdades sociales.

Este modelo económico-político hace eclosión en diciembre de 2001, causando una de las peores crisis económicas de la historia del país. Luego de un período de transición

en la gobernabilidad, se realizan elecciones en 2003 y asume el nuevo gobierno electo, que apunta a achicar las brechas de desigualdades mediante el diseño e implementación de distintas políticas sociales (Martínez, 2019).

A fines de 2015, tras las elecciones, asume un gobierno de ideología política opuesta. A partir de ese momento, diversos colectivos denuncian el desmantelamiento de varias políticas públicas y el retroceso en los derechos adquiridos. Las políticas vinculadas con las orquestas también se vieron afectadas, como mencionan varias autoras en sus trabajos (Avenburg *et al.*, 2017; Martínez, 2019; Talellis *et al.*, 2019; Vázquez, 2016). En efecto, en este período se realizaron en el espacio público numerosos reclamos de trabajadorxs culturales de diferentes programas sobre la desfinanciación, fragilidad e incluso cierre de orquestas. Considerando estas diversas manifestaciones, experiencias y observaciones, creímos necesario actualizar y ampliar el relevamiento anteriormente realizado. Como veremos (y como siempre parece ocurrir), el panorama es más diverso que lo que se encuentra en una primera mirada.

El primer rastreo: 2014-2015

En el primer rastreo realizado entre 2014-2015⁵ se lograron contar 116 orquestas que funcionaban a finales del 2015 en el Gran Buenos Aires. Dentro de este amplio panorama pudimos identificar numerosas diferencias en cuanto a las articulaciones institucionales, las áreas de políticas públicas que las sustentan, los modos de financiamiento, los modelos pedagógicos empleados, la composición de los equipos de trabajadorxs, los instrumentos musicales y el repertorio que emplean, las perspectivas en las que se basan, las valoraciones estéticas que manifiestan, las interpretaciones que realizan y las poblaciones que abarcan, entre otras.

Las primeras orquestas fueron creadas a finales de los años 1990 y, a partir del año 2004, hubo un creciente aumento numérico hasta el cierre del rastreo a finales de 2015. Un rasgo clave identificado en aquel momento era que, aunque las orquestas

⁵ Puede hallarse el análisis de ese rastreo en Avenburg, Cibeá y Talellis (2017).

estuvieran sustentadas por actores del sector público, privado o del tercer sector, la gran mayoría (108 orquestas) estaba inserta en, o articulaba de alguna forma con, 10 programas más amplios pertenecientes a diferentes instituciones públicas de nivel nacional, provincial o local y correspondientes a distintas áreas de políticas públicas (por ejemplo de cultura, educación o desarrollo social). Específicamente se trataba de 4 programas a nivel ministerial nacional (3 en lo que entonces era el Ministerio de Cultura, 1 en el Ministerio de Educación), 1 a nivel provincial y varios más a nivel local (4 de ellos en el Ministerio de Educación de la Ciudad de Buenos Aires y 1 en el de Cultura).

El panorama institucional se encontraba aún más complejizado por las diversas articulaciones que se daban entre la multiplicidad de actores involucrados en la gestión de los programas y proyectos de orquestas. Las combinaciones encontradas a finales del 2015 variaban desde la *gestión única* (cuando un solo actor gestiona una orquesta) hasta las distintas formas de *gestión articulada* (cuando dos o más actores de distintos sectores, niveles administrativos y/o áreas de políticas públicas articulan para gestionar una orquesta). Muchas veces se notaba que las combinaciones de articulaciones y gestiones se iban modificando a lo largo del tiempo según la trayectoria de orquestas individuales o de programas enteros (Avenburg, Cibeá y Talellis, 2017).

El segundo rastreo: 2019

El panorama que hallamos a finales del 2019 tiene varios puntos en común y también muchas diferencias⁶. El dinamismo y heterogeneidad son una constante en este campo, aunque (como puede suponerse) en procesos de cambios de gestión de gobierno parecen incrementarse las modificaciones. Con frecuencia se cambian las coordinaciones de los programas, lo que muchas veces se acompaña de modificaciones en los objetivos, las estrategias elegidas para su consecución, las

⁶ Parte del relevamiento realizado se encuentra aún en revisión, por lo que aún no tenemos datos certeros sobre algunos de los temas recién descritos. En este trabajo nos centramos en las últimas preguntas del relevamiento, que recorren un proceso diferente, ya terminado.

perspectivas pedagógicas y estéticas, las dinámicas de gestión, y las concepciones sobre el arte, la música, la inclusión, la desigualdad, la exclusión, entre otras, así como sobre las poblaciones destinatarias y lxs trabajadorxs culturales.

Si bien aún no podemos realizar afirmaciones en cuanto al número de cierres y aperturas ocurridas en el período relevado, sí podemos decir que surgen con mucha recurrencia (mucho más que en el rastreo 2014-2015) comentarios referidos a situaciones de inestabilidad (en las condiciones laborales, en las perspectivas que se sustentan y en la continuidad de las orquestas o de los mismos programas), en especial en programas radicados en niveles de gestión que atravesaron cambios de signo político. Las articulaciones continúan siendo complejas y variadas, y se advierten algunos movimientos y rearticulaciones que generan impacto en lxs trabajadorxs, así como en chicxs y jóvenxs que participan de las orquestas. Los programas hallados en 2019 son los siguientes:

A nivel nacional, en el área de Cultura encontramos al Programa Orquestas Infantiles y Juveniles (Dirección Nacional de Diversidad y Cultura Comunitaria, Secretaría de Cultura de la Nación). Este programa, formado en 2018, derivaba de 3 programas previos del Ministerio de Cultura de la Nación: el Programa Social “Andrés Chazarreta”, el Programa de Orquestas Típicas Juveniles “Aníbal Troilo” y el Programa Social de Orquestas y Bandas Infantiles y Juveniles⁷.

También a nivel nacional, estaba el Programa de Orquestas y Coros Infantiles y Juveniles para el Bicentenario (Subsecretaría de Gestión y Políticas Socioeducativas, Ministerio de Educación y Deportes de la Nación). Este programa tuvo muchos cambios en ese período, entre los cuales podemos mencionar un proceso de descentralización. Si bien a finales del 2015 se articulaba con las diferentes municipalidades (que implementaban el presupuesto transferido directamente desde el programa), los objetivos y las perspectivas, tanto a nivel pedagógico como estético, se mantuvieron de

⁷ En el año 2020 se relanzaron el Programa Social “Andrés Chazarreta” y el Programa Social de Orquestas Infantiles y Juveniles, este último con el nombre de “Celia Torr ”, ambos dentro de la Secretaría de Gestión Cultural del Ministerio de Cultura de la Nación.

forma unificada en todo el país, así como la generación de encuentros, capacitaciones, conciertos y viajes. Desde el año 2016 pasó a descentralizarse a nivel de las provincias, se redujo su presupuesto y disminuyeron las diversas actividades. En el caso de la Provincia de Buenos Aires, se articuló con el Programa Coros y Orquestas de la Provincia de Buenos Aires, delegando en este programa muchas acciones que se realizaban antes desde el Programa nacional (con un intento de dar nueva estabilidad contractual a lxs trabajadorxs, pero con una reducción presupuestaria), lo que provocó fuertes impactos, como se verá en la descripción y el análisis del relevamiento.

A nivel provincial, el Programa Coros y Orquestas de la Provincia de Buenos Aires (Dirección General de Políticas Socioeducativas de la Provincia de Buenos Aires) no tuvo notorias modificaciones ante el cambio de gobierno. Según hallamos en las respuestas de nuestrxs interlocutorxs, las orquestas que integraban este programa desde antes de este período no parecen haber percibido variaciones en el programa (aunque sí mencionan cambios del contexto socioeconómico). El impacto más fuerte parece haber sido para las orquestas dependientes previamente del Programa de Orquestas y Coros Infantiles y Juveniles para el Bicentenario, aunque no es claro si por los cambios en ese programa o por los procesos administrativos y de perspectiva al articularse con este programa (o por ambos).

En la Ciudad de Buenos Aires, dentro del Ministerio de Educación, están el Proyecto Orquestas Infantiles y Juveniles (Gerencia Operativa de Recorridos Educativos, Ministerio de Educación de la Ciudad de Buenos Aires) y el Programa Orquestas y Coros para la Equidad (Gerencia Operativa de Recorridos Educativos, Ministerio de Educación de la Ciudad de Buenos Aires). Si bien cambiando la gerencia específica de su inserción, encontramos más bien continuidades en relación con nuestro relevamiento anterior. En esta misma cartera, en el 2014-2015 estaban claramente identificadas las Orquestas de Gestión Asociada (Gerencia Operativa de Recorridos Educativos, Ministerio de Educación de la Ciudad de Buenos Aires), pero en el último relevamiento aparecieron más difusas, ya no como conjunto sino dependiendo del vínculo específico de algunas de esas orquestas con otros programas.

Aunque no nos vamos a adentrar aquí en detalle por cuestiones de espacio y porque excede el presente trabajo, hay que mencionar también los Programas Municipales (en algunos municipios, no en todos). Hay además algunas orquestas dependientes de Universidades Nacionales y numerosos proyectos de orquestas del tercer sector. Finalmente, como ya señalamos que encontramos en el 2015 (Avenburg *et.al.*, 2017), hay diversas formas de articulación entre programas y proyectos de diferentes áreas (cultura, educación, desarrollo social), nivel (nacional, provincial, municipal) y sector (público, privado, tercer sector). Sin duda, podemos seguir afirmando que se trata de un panorama sumamente complejo, heterogéneo y cambiante. Además, la experiencia parece indicar que los cambios de gestiones (más allá del signo político), con frecuencia se acompañan con situaciones de inestabilidad, cambios de coordinaciones y de perspectivas.

Descripción y análisis inicial en base a las opiniones y perspectivas de lxs trabajadorxs culturales

En esta sección nos proponemos hacer una descripción analítica de las experiencias y perspectivas de nuestrxs interlocutorxs sobre el funcionamiento y cambios ocurridos en los últimos años en las orquestas, así como sobre sus condiciones laborales. Para ello retomamos los dos últimos puntos de nuestro relevamiento, que incluyeron las siguientes preguntas: 1) ¿Cómo es la situación actual en la orquesta? ¿Se notaron cambios en estos últimos 4 años? ¿Cuáles? 2) ¿Cómo son sus condiciones de trabajo? ¿Registra cambios en ellas a lo largo del tiempo? Como se puede prever, muchas veces las respuestas a estas dos preguntas van de la mano o se responden juntas. Observamos también que algunas personas respondieron pensando en sus condiciones personales y otras, en el colectivo.

A continuación, entonces, presentamos las respuestas de lxs entrevistadxs. Las dos secciones que siguen fueron construidas en base al contenido que lxs interlocutorxs dieron a esas preguntas (manteniendo un enfoque etnográfico). A partir de ese material, organizamos el contenido en categorías más generales para su lectura y análisis.

El funcionamiento y los cambios percibidos por lxs trabajadorxs culturales

Sin duda la pregunta sobre el funcionamiento de la orquesta a fines del 2019 y los cambios percibidos desde el 2015 es amplia y posibilita diversas respuestas. Quisimos que lxs entrevistadxs pudieran dar cuenta de lo que ellxs consideraban relevante, sabiendo que cuidaríamos la confidencialidad de sus respuestas. Encontramos variedad de respuestas, pero a la vez muchas recurrencias. Podemos organizar los temas que se mencionan en cuatro grandes áreas temáticas: las **dinámicas y perspectivas de gestión**, los **equipos y condiciones de trabajo**, los **recursos** y las **poblaciones**.

a- Dinámicas y perspectivas de gestión

Nos referimos acá a las respuestas que hacen referencia a temas tales como la organización de las orquestas y el vínculo con las coordinaciones de los programas, el cierre o apertura de orquestas, las actividades organizadas por las orquestas o programas, los cambios en lo que podríamos llamar perspectivas pedagógicas y también sobre las artes, las ideologías y las dinámicas de gestión.

Observamos que, con mucha frecuencia en el caso de programas públicos, se habla del desmantelamiento de programas o de orquestas que dejaron de funcionar⁸. Este tipo de respuestas surgieron particularmente respecto al Programa de Orquestas y Coros Infantiles y Juveniles para el Bicentenario y al Programa Orquestas Infantiles y Juveniles de la entonces Secretaría de Cultura de la Nación. En el primero, las experiencias aparecen a veces también vinculadas a los cambios generados por su articulación con el Programa Coros y Orquestas de la Provincia de Buenos Aires.

Notamos también que muchas veces lxs trabajadorxs de las orquestas no tienen clara su dependencia institucional (o su autoadscripción institucional no coincide con la

⁸ Si bien como primera mirada podemos afirmar que efectivamente hay orquestas que dejaron de funcionar, tendremos datos más concretos (cuántas cerraron, cuántas abrieron y bajo qué órbita lo hicieron) cuando finalicemos la etapa de corroboración del cuadro de orquestas como totalidad.

información que manejan los programas en cuanto a las orquestas que incluyen). En particular, pudimos observar esta situación en orquestas que dependían del Programa de Orquestas y Coros Infantiles y Juveniles para el Bicentenario y pasaron a una articulación de ese programa con el Programa Coros y Orquestas de la Provincia de Buenos Aires. Algo similar hallamos también en algunas que habían formado parte de programas específicos dentro de la entonces Secretaría de Cultura de la Nación que, en el período relevado, habían sido disueltos y las orquestas integrantes reorganizadas por áreas geográficas dentro de un único programa, el Programa Orquestas Infantiles y Juveniles.

En los distintos programas públicos cuyos equipos de conducción cambiaron, se mencionan también tensiones, discusiones, cambios en los lineamientos, y en las perspectivas pedagógicas y estéticas. Aparece además a veces como problema el vínculo con coordinadorxs de los programas y/o con integrantes de niveles mayores en la jerarquía de gestión institucional: como efecto de esos vínculos, señalan algunxs interlocutorxs que se ven diferencias en los recursos e información que tienen las orquestas en función de su cercanía con los equipos de conducción.

Por las amplias dimensiones del programa, destacan las respuestas referentes al Programa de Orquestas y Coros Infantiles y Juveniles para el Bicentenario. Allí predominan experiencias de fuertes modificaciones, tanto en relación al cambio de coordinación como en su cambio hacia una dependencia articulada con el Programa Coros y Orquestas de la Provincia de Buenos Aires. Son frecuentes las referencias a una fuerte inestabilidad en los inicios de esta transición, pero hay variaciones en cuanto a su desarrollo. Se mencionan orquestas (y coros) que cerraron en este proceso (no es claro en general si estos cierres transcurren durante la rearticulación o previos a ella). En otros casos, varias orquestas nos cuentan que sufrieron mucha inestabilidad en los primeros años, pero que luego se fueron acomodando y encontraron una mayor estabilidad en el marco de su articulación con el Programa Coros y Orquestas de la Provincia de Buenos Aires. En ocasiones señalan la importancia que tuvieron a lo largo de ese proceso lxs trabajadoxs, lxs chicxs, sus familias y las redes territoriales, que

trabajaron en conjunto para esto. En algunas respuestas se afirma que al pasar al programa provincial, pese al desorden inicial en cuanto a organización y sueldos (ver en “condiciones de trabajo”), luego se regularizaron y pasaron a estar en blanco (ver en “salarios y tipos de contrato”); hay también quienes manifiestan que las irregularidades se mantienen.

En cambio, por lo general quienes integraban el Programa Coros y Orquestas de la Provincia de Buenos Aires con anterioridad, señalan que no hubo cambios importantes en la gestión de las orquestas en ese período.

Quienes trabajan en los programas dependientes de la cartera de Educación de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires también señalan que no encuentran cambios sustanciales en este período, más que algunas variaciones en los organigramas o modificaciones internas en las orquestas en cuanto al enfoque de trabajo (percibidas como positivas); unx de lxs coordinadorxs aclaró que “cambios registran permanentemente, a nivel social, pedagógico, comunitario, etc”, pero no a nivel político, pues hace rato que dependen de la gestión “Juntos por el Cambio”.⁹ Se menciona para el período en el que hicimos el relevamiento un significativo empobrecimiento de las familias, al mismo tiempo que se identifican avances en derechos laborales de docentes a partir de que muchos de ellxs titularizaran sus cargos.

b- Equipos y condiciones de trabajo

Aquí incluimos tanto el funcionamiento interno de las orquestas y las características de los equipos de trabajo, como los modos de acceso a los cargos, los despidos, y también algunas referencias a los sueldos y tipos de contrato, temas que retomaremos en el próximo apartado. Con frecuencia aparecen, al formular la pregunta acerca del funcionamiento y los cambios ocurridos, referencias a gente despedida de programas públicos de nivel nacional o provincial; hallamos también lo que puede considerarse despidos encubiertos, al no renovar contratos. Asimismo, se menciona que los cargos

⁹ En cambio, en uno de los programas se han señalado cambios negativos, dentro del gobierno de M. Macri en la ciudad, entre diferentes Ministros de Educación (en períodos previos a nuestros relevamientos).

que quedan vacantes (por despidos o renunciaciones) tardan mucho en volver a ocuparse, quedando cargos vacantes sin nombrar nuevos docentes o produciéndose estos nombramientos con retraso. Podemos advertir también la presencia de nuevos docentes, muchos de los cuales aclaran en sus respuestas que ingresaron a las orquestas luego del 2015 (algunos señalando también que quienes ocupaban anteriormente esos cargos habían sido despedidos). A partir de esto, varios interlocutores refieren a cambios en los equipos de trabajo, y algunos de ellos sostienen que hay un cambio del perfil que se busca desde las coordinaciones.

c- Recursos

En esta sección englobamos aquellas respuestas que hacen referencia a los recursos necesarios para el funcionamiento de las orquestas, tales como las viandas para los chicos, la movilidad para encuentros, capacitaciones o conciertos, el dinero o el contrato de personal para ocuparse del arreglo o compra de instrumentos, y también las condiciones edilicias del espacio de trabajo.

Se destaca la cantidad de observaciones de nuestros interlocutores de distintos sectores y programas sobre la falta de recursos en general. Desglosando estas afirmaciones, abundan referencias a la reducción (o falta total) de nuevos instrumentos y la falta de recursos para la reparación de los existentes. Además, en el caso de los programas públicos nacionales, se señala una fuerte disminución de los recursos para la movilidad (para encuentros entre orquestas y actividades destinadas a la formación, recreación y capacitación) y algunos proyectos del tercer sector afirman también que sus posibilidades disminuyeron mucho en ese sentido. Otro tema que aparece son los problemas edilicios por falta de mantenimiento que padecen orquestas del sector público: entre ellos aparece el caso tristemente conocido en el que hubo una explosión en la escuela, en la que fallecieron dos trabajadores; la orquesta (y la escuela) quedaron sin edificio por un buen tiempo.

En algunos casos, orquestas del tercer sector mantuvieron sus actividades pues no se vieron modificadas por los cambios de coordinación de programas estatales; algunas

además señalan que recibieron chicxs de orquestas del sector público que cerraron; de todas maneras, varias comentaron que les resultó mucho más difícil autosustentarse en los últimos años.

En líneas generales, se habla de ajuste presupuestario en los distintos sectores, más allá de los programas (se observa por ejemplo la merma presupuestaria de otros espacios/instituciones/organismos que financian a las orquestas). Esto se traduce a la vez en diversos efectos: algunas orquestas del tercer sector sostienen que pudieron mantener sus actividades, pero con mayor dificultad y con más esfuerzos para conseguir recursos. Otras manifestaron encontrarse en situaciones muy complicadas para sostener su funcionamiento, dependiendo así del esfuerzo de lxs docentes. En efecto, con frecuencia los equipos docentes y las familias autogestionan la movilidad u otros recursos. Entre las estrategias mencionadas por orquestas gestionadas por organizaciones del tercer sector (y para algunas de estas estrategias también las del sector público) para conseguir el financiamiento, se incluyen el cobro de cuotas mensuales “moderadas”, cooperadoras, rifas, organización de eventos, ferias, ventas de comida y mercadería, donaciones y búsqueda de fondos a través de proyectos.

Sin embargo, no siempre se logra obtener lo necesario (y no todas las orquestas con dificultades disponen del tiempo y la ayuda para autogestionar los recursos); esto también repercute en lxs niñxs y jóvenes: los problemas para conseguir transporte que imposibilitan ir a encuentros o conciertos, en ocasiones desmotivan su participación y continuidad.

d- Poblaciones

En esta sección incluimos las numerosas referencias a las poblaciones destinatarias encontradas en las respuestas. Un tema recurrente es el aumento de casos de desempleo y la pobreza de la población; se hace hincapié en que la crisis repercute en lxs chicxs, se advierten cambios en sus conductas y su asistencia se torna menos regular. Hay diversos relatos de las medidas que se toman en el marco de las orquestas para ayudar a las familias, sea atendiendo a situaciones conflictivas,

acompañando abordajes socio-comunitarios o realizando campaña por alimentos, entre otros.

Como cierre de esta sección queremos destacar la heterogeneidad de respuestas halladas. Aunque en menos ocasiones, por ejemplo, hay referencias a cambios internos positivos en la forma de organización o en la perspectiva pedagógica, como parte de la dinámica interna de revisión y las consecuentes modificaciones.

Hemos señalado que hay varias respuestas referentes a problemas con los cobros de sueldos en las articulaciones del programa nacional del Bicentenario y el programa provincial; no obstante, hay quienes manifiestan no haber tenido dificultades en ese proceso. También varixs interlocutorxs revelaron haber tenido cambios negativos en cuanto a los programas nacionales, pero que gracias a sus articulaciones con escuelas, organizaciones locales, comunidad de familias, etc., pudieron sostener actividades y recursos.

Como comentario final a esta sección es menester señalar (por su alta recurrencia) que la experiencia de inestabilidad fue mucho más fuerte en programas nacionales y en la articulación de estos con el programa provincial, situaciones en general asociadas a cambios de gestión (de gobierno).

Las condiciones de trabajo relatadas por lxs trabajadorxs culturales

A la pregunta por “**Las condiciones de trabajo**” se asocian diferentes temas o demandas. Como veremos, algunos de ellos coinciden con los enunciados en el punto anterior. Por un lado se piensa en el **salario y tipos de contrato** para docentxs, coordinadorxs, directorxs, ayudantxs y con ellos en los cargos, es decir, la **cantidad de personal** disponible para el funcionamiento de la orquesta. Nuevamente se piensa en los **insumos** o recursos para trabajar, entre los cuales se encuentran **los instrumentos** para lxs participantes de las orquestas y su mantenimiento, así como las instalaciones, los espacios de ensayo y clases. **Los modelos de trabajo** también aparecen a la hora de pensar en las condiciones de trabajo.

a- Salarios y tipos de contrato

Entre las diferentes modalidades a las que hacen referencia lxs interlocutorxs, aparecen los siguientes **tipos de contratación**: por módulos de clase, por horas cátedra, en blanco, planta, planta transitoria, monotributo, locación de servicio, voluntarios, ad honorem¹⁰. Estas diferentes modalidades de contrataciones se presentan de manera combinada intra e inter proyectos. Asimismo encontramos algunas singularidades de estas combinatorias entre proyectos sostenidos íntegramente por el Estado y del tercer sector.

Proyectos del tercer sector: estas propuestas suelen recibir financiamientos de distintos sectores, sean públicos o privados. Generalmente combinan modalidades de contratación en función de qué organismo y/o empresa los beneficia. En estos proyectos se observan tres grandes tendencias: por un lado, quienes pertenecen a fundaciones u organizaciones más grandes, resaltan la estabilidad y el cuidado de sus condiciones laborales; por el otro lado, en proyectos más pequeños, suele haber inestabilidad en las posibilidades de cobro y la obtención de otros recursos, aunque se resalta el valor humano del proyecto; finalmente, hay iniciativas que deciden explícitamente ser autónomas aun teniendo menos recursos (en muchos casos trabajando de forma voluntaria), valorando su libertad de acción e independencia.

¹⁰ Las **horas cátedra** son la unidad mínima de tiempo (40-50 minutos) para desarrollar actividades de enseñanza - aprendizaje en un establecimiento educativo. Los **módulos de clase** son similares a la hora cátedra, pero su duración es de 60 minutos. **Planta permanente** refiere a la ocupación en forma permanente de un cargo en una entidad, de manera tal que goza de estabilidad laboral. Se trata de trabajo registrado, cuya expresión coloquial es "estar en blanco". El **trabajo registrado** permite tener obra social, asignaciones familiares, aportes jubilatorios, cobertura por accidente de trabajo, seguro por desempleo. Por el contrario, el **trabajo no registrado** es el llamado "trabajo en negro", no está inscripto en el libro de registro que debe llevar el empleador y no goza de los derechos laborales recién mencionados. Como punto intermedio tenemos la **planta transitoria**: "Estos trabajadores son empleados estatales y forman parte de un convenio colectivo de trabajo, por lo que gozan de vacaciones, paritarias y aportes sociales, así como también pueden avanzar en la carrera administrativa, por lo que supone un paso previo a la planta permanente. Si bien la ley impone que su trabajo deberá enfocarse en proyectos específicos y de tiempo limitado, en la práctica suelen desempeñarse muchas veces en tareas permanentes". (<https://www.cippe.org/textual/los-regimenes-laborales-en-el-estado-varian-por-organismo-y-naturaleza-juridica-de-cada-programa-o-contrato/>)

El **Monotributo** es un régimen para pequeños contribuyentes; se realiza un aporte mensual que incluye obra social y componente jubilatorio. La **locación de servicio** refiere a un contrato mediante el cual una persona (prestador de servicios) provee a una entidad del Sector Público un servicio mediante una retribución. Son **voluntarixs** quienes dedican parte de una parte de su tiempo a una acción sin recibir remuneración a cambio (ibid.).

Proyectos Estatales: en varias orquestas gestionadas por organismos públicos encontramos que la situación contractual es en ocasiones bastante irregular; no solo aparecen coexistiendo las distintas modalidades mencionadas sino que también se presentan otras complejidades hacia el interior del propio Estado. Por ejemplo, existen proyectos que se desarrollan dentro de una misma repartición, pero que no solo responden a diferentes coordinaciones, sino que se enmarcan en tipos de contratación diferentes, ofreciendo unos mayor estabilidad laboral que otros. También se dan variaciones intra-proyectos: en ocasiones hay diferencias en el tipo de contratación (planta permanente, transitoria, con horas cátedra, con contrato) entre integrantes de un proyecto que cumplen la misma función, y también puede haber diferencias en la remuneración por igual desempeño, o lxs docentes recién incorporadxs pueden recibir mayor remuneración que otrxs que llevan varios años trabajando en el mismo proyecto, según la modalidad de sus contratos. Por otra parte, de acuerdo al tipo de contratación en la que se enmarque cada unx de lxs trabajadorxs los tiempos de cobro varían entre recibir una remuneración mensual, con atraso, por adelantado, o una vez al año pero todo junto. A la vez, dependiendo del tipo de contratación, se gozará o no de beneficios que hacen a la calidad de vida de lxs trabajadorxs, tales como obra social, aportes a jubilación, vacaciones pagas, derechos por antigüedad, estabilidad, etc. De este tema se habla con preocupación, pues son muchxs lxs docentxs que carecen de tales beneficios. Cabe aclarar que muchas de estas situaciones atraviesan a los distintos sectores.

Más allá de las modalidades de contratación, hay otras situaciones que aparecen. Se menciona por ejemplo que a veces salen docentes de una orquesta (por renuncias o despidos) y que no son reemplazadxs, lo que implica que lxs docentes que continúan dupliquen su trabajo, sin cobrar más, o que algunas áreas queden desatendidas. También en varios casos comentan que los honorarios son bajos para el tipo de tarea que desempeñan, lo que empeora cuando (como ocurre con frecuencia), no están “en blanco”.

Ante las distintas situaciones relatadas, es importante destacar el papel relevante que cumplen, en muchas orquestas, las familias de los chicos y la cooperadora, pues en los relatos surge que cuando éstas se involucran, llegan a cumplir con labores fundamentales que deberían pagarse, tales como la limpieza, las meriendas o el recaudo de dinero que ocasionalmente ayuda a pagar salarios.

Finalmente, algunas consideraciones acerca del imaginario que, como observa Infantino (2011), persiste en torno al arte y el trabajo, y que legitima a veces las desigualdades entre lxs trabajadorxs. Como reflejo de la clásica “romantización” del arte que lo opone a la idea de “trabajo” y, por tanto, invisibiliza las dimensiones laborales de las prácticas artísticas, se busca justificar en algunos casos las precarias condiciones laborales por el **compromiso personal** de lxs trabajadorxs culturales (con lxs chicos, con la sociedad). Sin negar el valor y el placer que pueden sentir lxs trabajadorxs por las tareas que realizan (como lxs trabajadorxs en otras áreas que tienen -tenemos- la suerte de trabajar de lo que les/nos gusta), creemos que sus derechos no pueden ser socavados en nombre de una idea de “pureza”, legitimando la precarización por medio de una supuesta autonomía del arte que no deja de ser un constructo social (Bourdieu, 2003; Vich, 2014).

b- Recursos:

Los instrumentos son, como es evidente, insumos necesarios para llevar adelante una orquesta; la falta de recursos para su compra y mantenimiento es un tema recurrente, que se repite tanto al hablar del funcionamiento y cambios en las orquestas, como en sus condiciones de trabajo. No reiteraremos entonces lo descrito en el punto 4.1, más que destacar la preocupación que se evidencia en las respuestas.

c- Modelos de trabajo

También se advierte en las respuestas que las formas de relación entre compañerxs en una orquesta, y con las coordinaciones, son relevantes a la hora de pensar en sus

condiciones laborales. Se habla de modelos “más verticalistas” o “más horizontales” dependiendo de la dinámica de trabajo y de toma de decisiones.

Surgen también en las respuestas comentarios referentes al vínculo con las coordinaciones. Se ha mencionado en ocasiones que las nuevas gestiones se mantienen distantes de lxs trabajadorxs provocando que tanto lxs docentes como lxs coordinadorxs tengan dificultades para comunicarse con las personas en los cargos administrativos públicos para negociar sus contratos, organizar actividades, plantear necesidades, etc. Algunxs logran un intercambio, otrxs no y solo se pueden adaptar. Mencionan, como ya señalamos, que durante los períodos de cambios de gestión se presentan irregularidades (demoras) con los pagos o con los procesos administrativos. En estos procesos, se resaltan las gestiones de personas que tienen la voluntad para agilizar trámites que eviten demoras en los pagos y otras necesidades de las orquestas. Y más allá de los contratos y pagos, se señala que dependiendo de la trayectoria y perfil de lxs funcionarios administrativos, lxs trabajadorxs tienen mayores o menores posibilidades de conversación y entendimiento sobre las distintas solicitudes.

Reflexiones finales

En esta ponencia nos propusimos presentar algunas características de los proyectos de orquestas infantiles y juveniles, poniendo el foco en el escenario general hallado a finales del año 2019, dando cuenta de los cambios percibidos y las condiciones laborales relatadas por lxs trabajadorxs culturalxs. A la par de corroborar la heterogeneidad y dinamismo que notamos habitualmente (en modalidades de gestión, articulaciones institucionales, experiencias y perspectivas, entre otras), observamos muchas referencias a una inestabilidad vinculada a los cambios en las dinámicas de gestión y a las políticas coyunturales.

También es importante hacer una mención al contexto actual: más allá de los movimientos que podríamos considerar usuales en el campo de las orquestas (aunque no por ello menos relevantes), el último año, azotado por la pandemia mundial de Covid 19, desactualizó en cierta medida los datos hallados. Como el conjunto de las

sociedades, las orquestas infantiles y juveniles se vieron sacudidas y golpeadas de muy diversas maneras; también muchas de ellas parecen haber encontrado modos diversos y creativos de sostener sus vínculos y actividades, y de diferenciar la necesaria distancia física requerida por el contexto de pandemia, de la distancia social y afectiva. No obstante, esto no quita relevancia al relevamiento realizado; creemos que el mismo muestra la “foto” de un momento bisagra, e identifica diversas características de los proyectos de orquestas infantiles y juveniles que puede ser un insumo también para futuros trabajos.

En el caso particular del material presentado en esta ponencia, buscamos dar cuenta de los cambios, continuidades y experiencias desde la perspectiva de docentes, directorxs y coordinadorxs, poniendo en foco su carácter de trabajadorxs culturales. Sus perspectivas, como “eslabones intermedios” entre quienes diseñan las políticas a nivel ministerial y las poblaciones destinatarias, son fundamentales a la hora de pensar y poner en acción los proyectos, para sostenerlos y mejorarlos; tanto para que lxs niños tengan buenas condiciones de enseñanza, como para garantizar buenas condiciones de trabajo.

Referencias bibliográficas

- Avenburg, K., Cibeá, A., y Talellis, V. (2017). Las orquestas infantiles y juveniles del Gran Buenos Aires. Estudio descriptivo del panorama de proyectos y programas vigentes entre 2014 y 2015. *Foro de educación musical, artes y pedagogía*, 2 (2), 13-57.
- Bourdieu, P. (2003). Sociología de la percepción estética. En *Creencia artística y bienes simbólicos. Elementos para una sociología de la cultura*. Córdoba y Buenos Aires: Aurelia Rivera. Pp. 65-84.
- Castel, R. (1997): *La metamorfosis de la cuestión social*, Paidós, Buenos Aires.
- Cibeá, A., Avenburg, K., Talellis, V., y Juárez, C. (2019). Introducción. En Avenburg, Cibeá, y Talellis (comp.) 2019. *Las artes frente a la exclusión. Manifestaciones*

artísticas como prácticas de inclusión, integración y/o transformación social. Buenos Aires: UNDAV Ediciones. Pp. 11-33.

Fitoussi, J. y Rosanvallon, P. (1997): *La nueva era de las desigualdades*, Manantial, Buenos Aires.

Infantino, J (2011). Trabajar como artista. Estrategias, prácticas y representaciones del trabajo artístico entre jóvenes artistas circenses. En *Cuadernos de Antropología Social* 34, 141-163

Martínez, E. (2019). *Sinfonía en Clave Intercultural. Música, ¿puente para el diálogo intercultural? Orquesta “El Docke musical”* (Tesis de Grado). Universidad Nacional de Avellaneda, Avellaneda, Argentina.

Pais Andrade, Marcela. (2019). El devenir de la promoción a la gestión en el campo cultural argentino. En *En Las artes frente a la exclusión. Manifestaciones artísticas como prácticas de inclusión, integración y/o transformación social* (pp. 188-205). UNDAV Ediciones, Avellaneda.

Pérez Rubio, A. (2006): Acerca de la exclusión y otras cuestiones próximas, en *Revista de Estudios Regionales, y Mercado de Trabajo*, Nro. 2. Disponible en <http://www.simel.edu.ar/archivos/documentos/RS2%20Rubio.pdf> (visitado el 18/05/2015).

Rabossi, F (2000). Límites difusos: animación sociocultural, trabajo y voluntarismo. En *Cuadernos de Antropología Social II*, 243-247.

Simonetti, P. (2019). El trabajo cultural entre la pluralidad y la incertidumbre Trabajadores en políticas socioculturales en la región del Río de la Plata. En *Papeles de trabajo. la revista electrónica del IDAES. Año 13, N° 24.* (91- 106)

Svampa, M. (2004). Los nuevos rostros de la marginalidad. En *Laboratorio/on line, Revista de estudios sobre cambio social*, año IV, número 15.

Talellis, V. (2019). Política (s) y cultura. Reflexiones en torno a la implementación de una propuesta pública estatal de orquesta juvenil en la Ciudad de Buenos Aires. *Disputar la cultura. Arte y transformación social* (pp. 169-200). Editado por Julieta Infantino, RGC, Ciudad de Buenos Aires.

- Talellis, V., Avenburg, K. y Cibeá. A. (2019). Panorama de orquestas y coros infantiles y juveniles en el GBA: rastreos realizados y líneas abiertas. En *Las artes frente a la exclusión. Manifestaciones artísticas como prácticas de inclusión, integración y/o transformación social* (pp. 188-205). UNDAV Ediciones, Avellaneda.
- Vázquez, A. (2016) Políticas públicas y perspectiva de género, análisis de un caso: El programa nacional de orquestas y coros para el bicentenario. Grupo de Trabajo N° 4. JIASSW, FFyL, UBA. Julio, 2016.
- Vich, V. (2014). Desculturizar la cultura (capítulo 4). En *Desculturizar la Cultura. La gestión cultural como forma de acción política*. Buenos Aires: Siglo XXI. Pp. 81-98

Otras fuentes

<https://www.cippecc.org>